

Sintonia 

LA TIMIDA SOMBRILLA

Hacé días apareció en el paseo una sombrilla. Cuando el sol caía fuerte, vertical, encima de todos los seres de la ciudad, ella apareció tímida, casi fugitiva, en medio de la gran avenida.

Bien sabía que su misión era una cosa postergada desde hacía muchos años. No ignoraba tampoco que su paso por allí, podía suscitar algún comentario lleno de ironía. Pero si era llamada a ejercer el servicio a que fué destinada en tiempos lejanos, ¿por qué avergonzarse de ello?

Y salió y protegió a su dueña contra los rayos caniculares. La protegida lucía la sombrilla con aire distinguido. Con un aire, llevando un gran contenido de feminidad. De sutilezas y frivolidades añoradas. De delicadezas exquisitas, auténticas oponentes a la admiración varonil.

Sombrilla y señora afianzaronse en su camino, poco a poco. Los rostros bronceados por el sol que iban encontrando, les parecieron menos retadores de como se los imaginaron siempre. Las desnudeces que iban apareciendo, las confiaban a su conmisericordia.

La sombrilla parecía recuperar el señorío de tiempos añejos. ¡Si! Ella seguía protegiendo la delicadeza de su dueña. Las dos podían competir contra toda aquella renovación. Contra toda aquella moda de colores africanos.

Señora y sombrilla se perdieron a lo lejos. Y quizá también se perdían sus ilusiones, sus conceptos arcaicos.

Ómnibus

SAN FELIU DE GUIXOLS 30 DE AGOSTO 1956

NÚM. 448

AÑO IX

ficción
y
realidad

La Compañía Juvenil PALESTRA en nuestra Ciudad

Nuevamente la Junta Local del Turismo, de nuestra ciudad, ha vuelto a ofrecer a San Feliu su apoyo oficial, equivalente a moral y material, logrando la representación de una velada teatral al aire libre que tuvo lugar el sábado pasado, por la noche, en la Plaza de España y teniendo como escenario y decorado a la vez, la finísima fachada del Palacio Municipal.

Recordando los festivales de verano que el año pasado nos fueron ofrecidos bajo el patrocinio de dicha Junta Local, podía darse ya por descontada la excelsa calidad de la velada anunciada. Y así fué, puesto que la propaganda que precedió en la puesta en escena de la farsa «El Sombrero de tres picos», de Juan Ignacio Luca de Tena, se vió con creces correspondida por la brillante actuación del cuadro escénico que la presentó.

Este cuadro escénico, la compañía juvenil PALESTRA, de Arte Dramático, de Barcelona, y actuando bajo la dirección de Don Ramiro Bascompte, tuvo la ocasión y el placer de deleitarnos con una farsa teatral que domina a la perfección. Supo demostrar al público de San Feliu la depurada compenetración que

dicho elenco posee con el teatro clásico, puesta de relieve en esta farsa de «El Sombrero de tres picos», que representada en un escenario de grandes proporciones y al aire libre, supuso, además, un esfuerzo exhaustivo para aquellos artistas, en arrancar tras su brillante actuación los aplausos del público.

De ahí, de esta inmensidad de espacio, quizá resultó el que los efectos sonoros o musicales no alcanzaran la efectividad deseada. En cambio, figurines, vestuario, peluquería, todo el montaje en fin, resultó de un primor admirable.

A la salutación final de los artistas, correspondiendo al aplauso general del público, no acudió el Director de «PALESTRA», con todo y ser buscado por sus compañeros dirigidos. Pero nosotros, los que bregamos en este semanario, creyendo interpretar muy certeramente su evasión, le hacemos extensivo nuestro aplauso. El mismo que dirigimos aquella noche a su compañía juvenil que tan elevada y delicadamente sabe cuidar del teatro selecto de nuestra patria.

C. I. LI.